

En unión con toda la Iglesia, ya hemos iniciado el tiempo de Adviento, que equivale a nuestra inmediata preparación para la Navidad.

No hay duda de que la celebración de la Navidad es una fiesta netamente cristiana, en la que conmemoramos la Encarnación del Hijo de Dios, que entro en la historia universal para redimirnos del pecado y de todo mal: "

Y la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros y hemos contemplado su gloria..."

(Jn 1, 14). San Ambrosio, para explicar este misterio del amor de Dios a la humanidad, lo hacia de esta forma:

" El Verbo se ha hecho hombre para que nosotros nos hagamos dioses. Se ha hecho visible en su cuerpo para que nosotros nos hagamos una idea del Padre invisible".

Pero, seamos realistas y tengamos en cuenta que a menudo en nuestra sociedad y cultura actuales la Navidad no deja de ser una fiesta pagana, en la que el sentido de Dios esta ausente. Es algo asi como una fiesta mas, en la que hay que consumir alimentos y bebidas, intercambiar regalos, estrenar vestidos o cosas nuevas, etc. El contactar esta realidad nos ha motivado a que procuremos llegarnos a todas las familias de nuestro querido barrio Belgrano para invitarlas a vivir la Navidad con un sentido cristiano. Para ello utilizamos la estructura que empleamos con ocasión de la Semana de Espiritualidad. En esa oportunidad sectorizamos la amplia jurisdicción parroquial en cinco zonas. A saber, San Antonio de Papua, San Hector Valdivielso, Nuestra Sra de la Esperanza, Beata Madre Teresa de Calcuta y Santa Rosa de Lima. Ahora, con quienes se animen en convertirse en DISCIPULOS MISIONEROS DE LA NAVIDAD, vamos a ir "de dos en dos" llevando un saludo "casa por casa", que invite a las familias a vivir bien esta Navidad.

Asi son varias las obras que podemos llevar adelante con espiritu de fe:

-

Armar el pesebre en casa,

-

Rezar juntos una oracion en familia,

-

Meditar un pasaje del Nuevo Testamento,

-

Reconciliarnos con quienes estamos ofendidos,

-

Ayudar a una familia con dificultades,

-

Vivir con austeridad la alegría de la salvacion,

-

Visitar quienes estan solos, con ancianos o estan enfermos,

-

Dar animo a quien esta desolado o deprimido,

-

Sobrellevar con esperanza las dificultades de la vida,

-

Participar en alguna de las Misas de Navidad para hacer bendecir el Niño Dios,

-

Realizar una obra de bien a favor de algun necesitado.

Ante este admirable misterio de la Navidad, se nos invita a reflexionar sobre el modo como estamos viviendo y a escrutar los signos de la presencia de Dios en nuestro tiempo y ambiente. Estamos convencidos de que Dios llama a todas las personas a vivir una Navidad con Jesús. Maria, la Virgen del Adviento, y nuestro Patrono, San Antonio, nos asistan para llevar esta buena noticia del nacimiento de Jesús a todos los hogares del barrio y transformar nuestras vidas a traves de la conversión personal

Padre Tomás

Diciembre de 2009